

## NIÑOS QUE MUEREN SIN BAUTIZAR

Solamente el relativismo moral que nos inunda en este tiempo puede dejarnos indiferentes ante el problema que supone plantearse la salvación de los niños que no reciben el bautismo.

A esta situación se añade el hecho de que muchos padres, incluso cristianos, de hecho no bautizan a sus niños. Una exagerada comprensión de la libertad humana les anima a no pedir el bautismo del hijo sin que él mismo sea consciente y lo pida. Contrasta este concepto de necesidad de libertad para el bautismo cuando, también de hecho, se ignora para otros aspectos de la vida como la educación, la cultura, la nacionalidad, la lengua... y la misma vida.

¿No es necesario, por tanto, el bautismo para la salvación?, ¿es posible la salvación sin el bautismo?, ¿no es posible esperar en todo caso la salvación por la misericordia de Dios?

Recordamos la respuesta que antes se ha dado y nunca hemos acabado de entender: los niños que mueren sin bautizar irán al limbo. Pero... ¿qué es el limbo de los niños?

¿Cómo plantea hoy la Iglesia esta cuestión y qué respuesta nos ofrece?

Dos documentos del magisterio de la Iglesia nos van a ayudar a desbrozar y a aclarar este tema que sigue siendo apasionante.

En último lugar, y como conclusión, iremos al *Catecismo de la Iglesia Católica*. El resto le dedicaremos a repasar por encima un documento de la Comisión Teológica Internacional, publicado en 2007 y titulado *La esperanza de salvación para los niños que mueren sin Bautismo*. Empezamos por aquí.

### 1 – Una triste, y progresiva, realidad actual

El documento vaticano parte de la realidad concreta y actual que vivimos en este Occidente de raíces cristianas pero que avanza locamente hacia el paganismo.

*“En nuestros tiempos crece sensiblemente el número de niños que mueren sin haber sido bautizados. En parte porque los padres, influenciados por el relativismo cultural y por el pluralismo religioso, no son practicantes, en parte también como consecuencia de la fertilización in vitro y del aborto. A causa de estos fenómenos el interrogante acerca del destino de estos niños se plantea con nueva urgencia” (nº 2).*

### 2 – El problema pastoral

Los nuevos comportamientos humanos, a veces en contradicción con la ley de Dios y la doctrina de la Iglesia, plantean problemas pastorales muy serios. Párrocos, catequistas y pastoralistas tienen que enfrentarse con frecuencia a prácticas religiosas o a ausencias litúrgicas y catequéticas difíciles de entender. Con respecto al Bautismo los casos son numerosos. De hecho el bautismo en las parroquias ha descendido numéricamente aunque, también hemos de constatarlo, los que lo piden lo hacen con mayor convencimiento y preparación. El documento vaticano constata también este problema pastoral.

*“En una situación como ésta las vías a través de las cuales se puede alcanzar la salvación aparecen más complejas y problemáticas. La Iglesia, que custodia fielmente los caminos de la salvación, sabe que ésta sólo se puede alcanzar en Cristo mediante el Espíritu Santo. Pero en cuanto madre y maestra no puede renunciar a reflexionar sobre la suerte de todos los seres humanos, creados a imagen de Dios, en particular de los más débiles. Los adultos, dotados de razón, conciencia y libertad, son responsables de su propio destino en cuanto aceptan o rechazan la gracia de Dios. Pero los niños, que no tienen todavía el uso de la razón, la conciencia y la libertad, no pueden decidir por sí mismos. Los padres experimentan un gran dolor y sentimientos de culpa cuando no tienen la certeza moral de la salvación de sus hijos, y las personas encuentran cada vez más difícil aceptar que Dios sea justo y misericordioso si excluye a los niños, que no han pecado personalmente, de la salvación eterna, sean cristianos o no” (nº 2).*

### **3 – Puerta abierta a la esperanza**

En medio de la oscuridad de la tormenta, la Iglesia, con mirada profética, trata de vislumbrar la luz de la Buena Noticia que ha de transmitir siempre en nombre del Señor. Una cosa tiene clara: que la misericordia de Dios está presente en la historia humana y que Dios quiere que todos los hombres se salven. La Iglesia no sabe cómo se realizará esta salvación, pero la presiente y la anuncia. La Iglesia gusta de dejar siempre una puerta abierta a la esperanza.

*“Desde un punto de vista teológico, el desarrollo de una teología de la esperanza y de una eclesiología de la comunión, juntamente con el reconocimiento de la grandeza de la misericordia de Dios, cuestionan una interpretación excesivamente restrictiva de la salvación. De hecho la voluntad salvífica universal de Dios y la mediación de Cristo, igualmente universal, hacen que se juzgue inadecuada cualquier concepción teológica que en último término ponga en duda la omnipotencia de Dios y, en especial, su misericordia” (nº 2).*

### **4 – La teoría del limbo de los niños**

En la búsqueda de la verdad, la Iglesia trata de investigar cada día, con su sabiduría y contando con el don del Espíritu, sobre las cuestiones que inquietan al hombre. La respuesta que tradicionalmente se había dado y que se resumía en la teoría del limbo de los niños, ha pasado el filtro de la reflexión teológica con la nueva teología conciliar y los avances de la hermenéutica bíblica. Desde esta nueva luz que se nos ofrece como gracia iluminamos la teoría del limbo.

*“La teoría del limbo, a la que ha recurrido la Iglesia durante muchos siglos para hablar de la suerte de los niños que mueren sin Bautismo, no encuentra ningún fundamento explícito en la revelación, aunque haya entrado desde hace mucho tiempo en la enseñanza teológica tradicional. Además, la idea de que los niños que mueren sin bautismo se encuentren privados de la visión beatífica, idea que ha sido considerada durante tanto tiempo doctrina común de la Iglesia, suscita numerosos problemas pastorales, hasta tal punto que muchos pastores de almas han pedido una reflexión más profunda sobre los caminos de la salvación. La reconsideración necesaria de estas cuestiones teológicas no puede*

*ignorar las consecuencias trágicas del pecado original. El pecado original comporta un estado de separación de Cristo que excluye la posibilidad de la visión de Dios para aquellos que mueren en este estado” (nº 3).*

## **5 – La respuesta actual**

Puede hoy la Iglesia dar una respuesta más en sintonía con la teología actual. Es una palabra llena de esperanza y misericordia. No es respuesta definitiva pues seguimos viendo los misterios del Señor “*como en un espejo*”. Tendremos que esperar para ver cara a cara. Pero es cierto que poco a poco, con pasos humildes, vamos descubriendo parcelas del misterio de Dios para la salvación de los hombres.

*“En la esperanza de la que la Iglesia es portadora para toda la humanidad y que desea proclamar de nuevo al mundo de hoy, ¿hay una esperanza para la salvación de los niños que mueren sin Bautismo? Hemos examinado de nuevo atentamente esta compleja cuestión con gratitud y respeto por las respuestas dadas en el curso de la historia de la Iglesia, pero también con la conciencia de que nos toca a nosotros dar una respuesta coherente para el momento actual. Reflexionando dentro de la única tradición de fe que une a la Iglesia a través de los tiempos y confiándonos completamente a la guía del Espíritu Santo que, según la promesa de Jesús, conduce a sus seguidores «a la verdad entera» (Jn 16,13), hemos tratado de leer los signos de los tiempos y de interpretarlos a la luz del Evangelio. Nuestra conclusión es que los muchos factores que hemos considerado ofrecen serias razones teológicas y litúrgicas para esperar que los niños que mueren sin bautismo serán salvados y podrán gozar de la visión beatífica. Subrayamos que se trata de motivos de esperanza en la oración, más que de conocimiento cierto. Hay muchas cosas que simplemente no nos han sido reveladas. Vivimos en la fe y en la esperanza en el Dios de misericordia y de amor que nos ha sido revelado en Cristo, y el Espíritu nos mueve a orar en acción de gracias y alegría constantes” (nº 102).*

## **6 – Vigencia de la necesidad del Bautismo**

Pero ha de quedar claro que todo lo dicho no se contrapone a la afirmación de que el Bautismo sigue siendo la puerta necesaria para entrar en la Iglesia, y, por tanto, para alcanzar el don de la salvación. Parece contradicción, pero para Dios no hay nada imposible y Él está por encima de todas las posibilidades.

*“Lo que nos ha sido revelado es que el camino de salvación ordinaria pasa a través del sacramento del Bautismo. Ninguna de las consideraciones arriba expuestas puede ser aducida para minimizar la necesidad del Bautismo ni para retrasar su administración. Más bien, como queremos confirmar en esta conclusión, nos ofrecen poderosas razones para esperar que Dios salvará a estos niños cuando nosotros no hemos podido hacer por ellos lo que hubiéramos deseado hacer, es decir, bautizarlos en la fe y en la vida de la Iglesia” (nº 103).*

## 7 – La doctrina del Catecismo de la Iglesia Católica

Hasta aquí el resumen de la doctrina de la Comisión Teológica Internacional. Busquemos ahora la síntesis de lo dicho en un texto previo y de más autoridad aún como es el Catecismo de la Iglesia Católica.

*“En cuanto a los niños muertos sin Bautismo, la Iglesia sólo puede confiarlos a la misericordia divina, como hace en el rito de las exequias por ellos. En efecto, la gran misericordia de Dios, que quiere que todos los hombres se salven (cf 1 Tm 2,4) y la ternura de Jesús con los niños, que le hizo decir: "Dejad que los niños se acerquen a mí, no se lo impidáis" (Mc 10,14), nos permiten confiar en que haya un camino de salvación para los niños que mueren sin Bautismo. Por esto es más apremiante aún la llamada de la Iglesia a no impedir que los niños pequeños vengan a Cristo por el don del santo Bautismo” (nº 1261).*

Una llamada hay que hacer a todos los cristianos: el bautismo de los niños le tenemos que favorecer por todos los medios. El mandato de Jesús: *“Id por todo el mundo, predicad el Evangelio, y a todos los que crean bautizarles en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” (Mt 28, 19)* sigue vigente y alcanza también a los niños que, por la fe de sus padres y de la Iglesia, pueden recibir ese bautismo de salvación.

Florentino Gutiérrez Sánchez. Sacerdote  
[www.semillacristiana.com](http://www.semillacristiana.com)

Salamanca, 15 de septiembre de 2013